

La conmemoración de la Revolución de Mayo

Prensa gráfica, historia y política, siglos XIX-XXI

Guillermo O. Quinteros (comp.)



LA GACETA MERCANTIL.

Responde de su redacción en el día 24. No se le responde en los días de fiesta. No se le responde en los días de fiesta. No se le responde en los días de fiesta.

El Lucro,
DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL

EL DIA

FUE DERROGADO EL GOBIERNO

Desembarcaron los comandantes generales

Se hizo cargo de la gobernación el general A. Sigwald

Clarín

ASUME CAMPORA

Había Lanusse: "Los FF.AA. Dejan el Poder en Manos del Pueblo"

Poniendo paños fríos

Dinosaurio de regreso

Página/12

Estos Kirchner buscará hoy que una concentración en Plaza de Mayo evalúe este tres años de gobierno. La convocatoria al acto provocó un realineamiento en las filas del kirchnerismo y fue criticada por la oposición, que llamó a no concurrir.

lanacion.com Opinión

La patria ante un nuevo desafío

Suscribirse al planeta de noticias de último momento por mail.

La conmemoración de la Revolución de Mayo.

Prensa gráfica, historia y política, siglos XIX-XXI

Guillermo O. Quinteros (Comp).

Centro de Historia Argentina y Americana
(FaHCE, IdIHCS, UNLP-CONICET)

Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad
(Facultad de Periodismo y Comunicación Social)

Universidad Nacional de La Plata

2014

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Corrección: Lic. Alicia Lorenzo

©2014 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1052-3

Serie Estudios / Investigaciones, 46

La conmemoración de la Revolución de Mayo : prensa gráfica : historia y política : siglos XIX-XXI /

. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata. . , 2014.

E-Book.

ISBN 978-950-34-1125-4

1. Revolución de Mayo. 2. Historia Política Argentina.
CDD 320.982

Fecha de catalogación: 22/07/2014

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Dr. Aníbal Viguera

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretaria de Asuntos Académicos

Prof. Ana Julia Ramírez

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Dra. Susana Ortale

Secretaria de Extensión Universitaria

Prof. Laura Agratti

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Decana

Dra. Florencia Saintout

Vicedecano

Prof. Carlos Ciappina

Secretaria de Asuntos Académicos

Lic. Andrea Varela

Secretaria de Extensión Universitaria

Lic. María Paula González Ceuninck

Secretario de Investigaciones Científicas y Posgrado

Lic. Flavio Rapisardi

Índice

<u>La conmemoración de la Revolución de Mayo. Prensa gráfica, historia y política, siglos XIX-XXI. Guillermo O. Quinteros</u>	7
<u>Recordando la Revolución. Prensa y política en los primeros años de La Gaceta Mercantil. María Elena Infesta y Paula Salguero</u>	18
<u>Los discursos conmemorativos de la Revolución de Mayo. El diario El Día, 1943-1952. Guillermo O. Quinteros</u>	52
<u>La representación de la Revolución en el discurso publicitario. El Día, 1943-1976. Fabio André Gutiérrez Ludwig y Guillermo O. Quinteros</u>	95
<u>Representaciones sobre la Revolución de Mayo en La Prensa y Clarín, 1973-1976. Catalina Curciarelo y Sandra Santilli</u>	140
<u>Las lecturas peronistas del kirchnerismo. El estudio de las repercusiones en la prensa del 25 de mayo de 2006. Julia de Diego</u>	173
<u>El diario La Nación y la herencia perdida de la Revolución, 2008-2011. Julián Fontana y Mauricio Schuttenberg</u>	211
<u>Los autores</u>	246

La conmemoración de la Revolución de Mayo. Prensa gráfica, historia y política, siglos XIX-XXI

Guillermo O. Quinteros

El libro que presentamos es el resultado de la investigación encadrada por el equipo de trabajo conformado por docentes investigadores, graduados y alumnos miembros del Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad (LECPyS) y del Centro de Historia Argentina y Americana (CHAyA).¹ Los autores comenzaron la labor en el marco del Programa de Incentivos a la Investigación con un primer proyecto denominado “Periodismo y Revolución. Hacia el Bicentenario de Mayo de 1810. Estudios en Comunicación”, continuado luego por otro -actualmente vigente- que se titula “Representaciones políticas, discursos e identidades en la comunicación gráfica. Siglos XIX-XXI”.² La idea inicial surgió como consecuencia de la proximidad de la conmemoración de los 200 años de la Revolución de Mayo, la cual, como es de público conocimiento, despertó gran interés en la población y concitó la atención, entre otros, de los medios de comunicación y de los poderes públicos. Por entonces nos preguntábamos sobre la manera en que se iban a conmemorar esos 200 años, pero esa inquietud nos llevó a otra: ¿cómo se conmemoró la Revolución

¹ Las citadas Unidades de Investigación están radicadas en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, respectivamente.

² El primero de los proyectos se desarrolló durante los años 2010-2011; el segundo en curso para el período 2012-2015.

a lo largo de nuestra historia? Dado que varios de los integrantes por diferentes motivos utilizaban medios periodísticos gráficos entre sus fuentes, el conjunto se abocó al estudio de las representaciones de la conmemoración de la fecha patria en diarios pertenecientes a distintos períodos de la historia argentina. El resultado de la primera parte del trabajo se reflejó en la publicación de los avances de investigación en formato de artículos científicos.³ Los capítulos de esta compilación forman parte de avances posteriores producidos en el marco del segundo proyecto que -como se dijo- se encuentra en curso; por tanto, no deben considerarse definitivos.

Las disciplinas de origen de los investigadores son la Comunicación Social y la Historia, no obstante lo cual, en la medida que los mismos siguen diversos trayectos académicos de formación, los aspectos interdisciplinarios se enriquecen con enfoques teóricos y metodológicos procedentes de la Filosofía de la Historia y de la memoria, de la Sociología y de la Teoría Política. Éstos constituyen contribuciones que abonan el núcleo central de la investigación, que se inscribe dentro de lo que puede denominarse Historia de la prensa y de la comunicación.

Ahora bien, ¿por qué estudiar la conmemoración de la Revolución de Mayo de 1810 y por qué hacerlo a través de los periódicos?

En primer lugar, estudiarla implica necesariamente hablar de la patria o de la nación. Ello es así porque de manera reiterada -y ratificada una y otra vez en diversos textos, discursos y manifestaciones públicas- los acontecimientos de 1810 son considerados como actos fundantes de la Argentina. La realización de la fiesta patria emerge como un mandato histórico, desde que en la sesión del 5 de Mayo de 1813 la Asamblea General declaró al 25 de Mayo “día de fiesta cívica”

³ Los artículos publicados son: Fabio André Guterres Ludwig y Guillermo O Quinteros. “Discursos publicitarios y Revolución de Mayo. El Diario El Día, 1943-1958”, en *Cuadernos de h ideas*, Año 4, N° 4, pp.16-45; Magali Chiochetti e Inês M. Hayes. “El diario La Razón a 150 años de la Revolución de Mayo”, en *Ibid.*, pp. 46-57; Mauricio Schuttenberg y Julián Fontana. “La apelación a la historia como instrumento de construcción de una identidad liberal conservadora”, en *Ibid.*, pp. 58-85; Julia de Diego y Paula Salguero. “Apuntes sobre el tratamiento del 25 de Mayo en la prensa durante el primer Kirchnerismo, 2003-2007”, en *Ibid.*, pp. 86-97; Guillermo O. Quinteros y Fabio André Guterres Ludwig. “Avisos publicitarios y Revolución de Mayo en la prensa gráfica. El Día, 1943-1958”, en *Historia Crítica*, N° 42, Bogotá, 2010, pp. 112-137.

ca, en cuya memoria deberán celebrarse anualmente... cierta clase de fiestas que deberán llamarse fiestas Mayas...".⁴ Como se ve, ese mandato no determinaba la manera de festejar, ni establecía el tipo de fiesta que los poderes públicos debían organizar. Los diputados de la Asamblea no habían ofrecido argumentos, ni abundado en detalles respecto de las razones por las cuales todos los años debía celebrarse la fiesta, ni tampoco sobre lo que el 25 de mayo había significado y significaba para ellos mismos. A poco de haberse realizado la Revolución, interpretar el proceso revolucionario implicaba no sólo una operación intelectual compleja, sino también que los propios involucrados se interrogaran sobre su papel y el de los demás. Algunos pudieron manifestar su posición a través de la prensa de la época y de ese modo hacerla pública. Por ejemplo, Bernardo Monteagudo explicaba en los ejemplares de la *Gaceta de Buenos Aires* del 6 y del 28 de marzo de 1812 que América había vivido en la esclavitud "...hasta que por un sacudimiento extraordinario que más ha sido obra de las circunstancias que de un plan meditado de ideas, hemos quedado en disposición de renovar el pacto social,..." y agregaba que "...la revolución se empezó sin plan y se ha continuado sin sistema".⁵ Por su parte, el Deán Gregorio Funes afirmaba en 1816-1817 -en su Bosquejo de nuestra revolución- que la revolución americana había sido producto de circunstancias internacionales y, más ajustadamente, a la crisis de la monarquía española que todavía continuaba. Esa crisis había sido aprovechada por un grupo de hombres que impulsaban la libertad. Planteaba que la Revolución había sido incruenta y "producida por el mismo curso de los sucesos": de ese modo el mérito de los revolucionarios quedaba bastante desdibujado. También opinaba que habían tenido el buen tino de gobernar en nombre de Fernando VII porque era imposible declarar la independencia de forma inmediata.⁶

⁴ El destacado es del original. En Prado y Rojas, Aurelio. *Leyes y Decretos promulgados en la Provincia de Buenos Aires desde 1810 a 1876*, Tomo I, Bs., As., Imprenta del Mercurio, 1877, p. 190.

⁵ Monteagudo, Bernardo. *Escritos Políticos* (Introducción de Álvaro Melián Lafinur), Bs. As., Rosso, s/d. pp. 86 y 94, respectivamente.

⁶ Wasserman, Fabio. "De Funes a Mitre. Representaciones de la Revolución de Mayo en la política y la cultura rioplatense (primera mitad del siglo XIX)", en *Prismas*, N° 5, Universidad Nacional de Quilmes, 2001, pp. 57- 84.

Monteagudo y Funes, fueron dos de los varios protagonistas de la Revolución que dejaron con su pluma un modo de interpretarla, una opinión crítica de la misma, subjetiva y por eso mismo pasible de ser discutida por sus contemporáneos.⁷ A través de estos pocos datos puede inferirse la existencia de una preocupación propia de algunos hombres de la época, por brindar su testimonio y así intervenir en un debate que, en parte, se puso de manifiesto en la prensa.

Los periódicos no siempre aludieron a la Revolución de forma coincidente con las “Fiestas Mayas”, no obstante, llegado el momento informaron sobre su realización y recordaron a su manera la fecha, muchas veces asociada a la Independencia. El periódico *Mensajero Argentino* publicó el día 25 de mayo de 1827 el acta completa de la Declaración de la Independencia firmada en Tucumán el 9 de julio de 1816.⁸ Además se opinaba respecto de cuál de las fechas era más importante. Por ejemplo, *El Lucero* informaba que “Las Fiestas Mayas han sido diferidas”, pero luego hacía alusión al significado de las fechas y afirmaba:

En vez de celebrar el primer esfuerzo de un pueblo generoso para quebrantar sus cadenas, se festejará el acto que consolidó su libertad. Estos dos hechos son igualmente gloriosos e importantes, y casi nos alegramos que, por circunstancias extraordinarias, nos veamos precisados este año a preferir el que fijó para siempre nuestros destinos.⁹

Evidentemente no siempre se conmemoraba la Revolución en el momento indicado por el mandato de la Asamblea de 1813 pero, más allá de esa cuestión, el cronista de *El Lucero* se refería a las fechas con un lenguaje cuya reiteración veremos a lo largo de la historia argentina. La repetición remite al tema de los orígenes, a aquellos hechos por medio de los cuales se manifestó el deseo de libertad, a aquellos

⁷ Entre otros testimonios relativos a la Revolución de Mayo, Saavedra, Cornelio. *Memoria Autógrafa*, Bs. As., Emecé, 1944 y Guido, Tomás. “Reseña Histórica”, en *Biblioteca de Mayo. Colección de obras y documentos para la Historia Argentina*, Tomo V, Bs. As., Senado de la Nación, 1960, pp. 4315-4321.

⁸ *Mensajero Argentino*, 25/05/27, N° 218, p. 2.

⁹ *El Lucero*, 22/05/30, N° 204, p. 3.

actos de los hombres que sellaron el “destino” de país libre. La preferencia del cronista por una u otra festividad importa menos que el hecho evidente de que era importante conmemorarlas. De este modo se vuelve a la problemática señalada anteriormente: a la cuestión de la nación.

La Revolución de Mayo de 1810 es considerada, en general, como el acto fundante de la Argentina y por tal motivo se ha constituido en lo que Pierre Nora denominó “lugar de memoria”. Para el autor, dicha noción

...está hecha para englobar a la vez objetos físicos y simbólicos, sobre la base de que poseen un no sé qué en común... que los convierte en unidad significativa, de orden material o ideal, de la cual la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo ha hecho un elemento simbólico del patrimonio memorioso de una comunidad.¹⁰

Es decir que para encontrar tales elementos simbólicos de un patrimonio, será necesario en primer término que exista la comunidad. Para el caso que nos ocupa, parece ser que desde los primeros tiempos de la Revolución comenzó una suerte de trabajo narrativo sobre el origen irremediablemente vinculado a la nación. Esto no quiere decir que en aquellas tempranas fechas se hablara de nación o de nacionalidad tal como se las concibe en la actualidad, sino que había un reconocimiento explícito de que algo se había roto -las cadenas a las que hace referencia el Himno Nacional- y, por lo mismo, había comenzado algo distinto -el nuevo destino- al que hacía referencia *El Lucero*.¹¹ Lo cierto es que desde entonces, periodistas, historiadores, políticos, ensayistas, etc., vienen construyendo el relato de la nación (¿imaginada?). Según Benedict Anderson, la nación “...es una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”,

¹⁰ Nora, Pierre (Dir). *Les Linux de memoire*, París, Gallimard, 1984-1993. Citado en Pilia de Assuncao, N y Aurora Ravina (Eds.), *Mayo de 1810. Entre la historia y la ficción discursivas*, Bs. As., Biblos, 1999, pp. 13-17.

¹¹ Para ahondar en el significado de conceptos como el de Nación y otros, como los de Patria, Pueblo, etc., ver Goldman, Noemí (Edit). *Lenguaje y revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata, 1780-1850*, Bs. As., Prometeo, 2008.

y dice “imaginada” porque dentro de aquello que es la comunidad política la gran mayoría piensa que pertenece a lo mismo aunque sus integrantes no se conozcan entre sí, es decir que viven la comunión en su mente. Para que ello sea posible los individuos deben conocer, saber, experimentar el hecho de tener muchas cosas en común y, al mismo tiempo, deben haber olvidado muchas otras.¹² Ahora bien, esto no es algo que se dé naturalmente sino que, por el contrario, es necesario que “una vasta industria pedagógica” se ponga en marcha para olvidar todo aquello que, por ejemplo, rememore las bajas humanas puestas de manifiesto en el proceso mismo de constitución de la comunidad.¹³

Todo ello supone una narrativa, “...relatos de fundación, relatos de gloria y de humillación”; una memoria impuesta dice Ricoeur, que “...está equipada por una historia ‘autorizada’, la historia oficial, la historia aprendida y celebrada públicamente”.¹⁴ Según el autor, esta memoria actúa en beneficio de la rememoración de los acontecimientos pasados que se supone comunes en la constitución de una identidad compartida y lo hace porque la identidad es frágil y necesita de la memoria para definirse. Esta fragilidad deriva del “...carácter puramente presunto, alegado, pretendido de la identidad”, y eso hace que la memoria sea igualmente frágil, selectiva, incluso manipulable.¹⁵ En gran medida estas características se ponen de manifiesto en los momentos de conmemoración, que anualmente se repiten pero al mismo tiempo cambian, dado que “Su sentido es apropiado y re-significado por actores sociales diversos, de acuerdo a las circunstancias y al escenario político en el que desarrollan sus estrategias y sus proyectos”.¹⁶ Entre tales actores sociales, existen aquellos que se encuentran en la posición de portavoces de un grupo o sector, los

¹² Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993, pp. 23-24.

¹³ *Ibidem*, p. 279.

¹⁴ Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*, Bs. As., FCE, 2013, p. 116.

¹⁵ *Ibidem*, p. 110.

¹⁶ Jelin, Elizabeth. “Fechas en la memoria social. Las conmemoraciones en perspectiva comparada”, en *Revista Íconos*, N° 18, 2004, Flacso Ecuador, p. 142.

funcionarios encargados de conmemorar o los periódicos y los periodistas, quienes se encargan de elaborar un discurso público sobre la identidad, sobre la nación.¹⁷ Precisamente por ser portavoces de un sector particular dentro del campo social es que su relato termina siendo indefectiblemente selectivo, “...pues construir un conjunto de héroes implica opacar la acción de otros...” y de esto se deriva que tanto la identidad como la memoria son manipulables.¹⁸

Los capítulos de este libro tratan -en gran medida- sobre dichas cuestiones, al estudiar los relatos referidos al origen de la Argentina en ocasión de conmemorarlo pero también sobre el relato del presente y las previsiones del futuro. Dice Sosenski que “Las conmemoraciones se convierten en un puente entre el pasado y el futuro, en la medida en que son afirmaciones simbólicas de la memoria heredada, formas de apropiarse de una memoria transmitida”.¹⁹ Se estudian a través de la prensa gráfica, una fuente particular que es necesario caracterizar. El periódico ha sido -y es- uno de los varios productos culturales que se constituyó en objeto de estudio en la medida en que se ha problematizado su rol dentro de las sociedades letradas y en el proceso de conformación de la esfera pública. En ese sentido los textos de Habermas y Anderson²⁰ contribuyeron a impulsar una tendencia que se manifiesta en lo que Paula Alonso denomina “nueva historia de la prensa”, puesto que sólo en los últimos tiempos ha sido considerada un elemento fundamental para estudiar las ideas, las instituciones, la sociedad, así como también, las relaciones entre las distintas naciones. Para Alonso, en el período abierto a partir de las guerras por la independencia americana “La prensa era el vehículo de proyectos, el instrumento de debate, el propulsor de valores, uno

¹⁷ Se utiliza el concepto de “portavoz” en el sentido de quien ha sido designado como el delegado que representa al grupo. El concepto es de Bourdieu, Pierre. *Cosas Dichas*, Barcelona, Gedisa, pp. 158-172.

¹⁸ Yeste, Elena. “Los medios revisando el pasado: los límites de la memoria”, en *Revista Análisi: quiaderns de comunicació i cultura*, N° 38, 2009, p. 73.

¹⁹ Sosenski, Susana. “Guardianes de la memoria. La conmemoración del golpe militar entre los exiliados argentinos en México”, en *Economía, sociedad y territorio*, Vol. 5, N° 018, 2005, Toluca, México, p. 379.

²⁰ Habermas, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública*, México, Gili, 1994 y Anderson, Benedict. Op. Cit.

de los principales medios de hacer política, de reproducir y construir imágenes de la sociedad en estos años”.²¹ En efecto, los periódicos publicados hasta los últimos años del siglo XIX hacían política, eran el medio para debatir posiciones abiertamente, sin ocultar las ideas y las ideologías de quienes los producían. Por lo tanto, su propósito fundamental era influir decididamente sobre los agentes públicos y sobre sus lectores, en sociedades básicamente letradas. En un trabajo reciente, César Díaz revaloriza los pasquines, panfletos y periódicos anteriores a la década revolucionaria en el Río de la Plata, y cuestiona la escasa influencia que pudieron tener dado el bajo índice de alfabetización de la sociedad. El autor no habla sólo de esfera pública sino de espacio público, y estudia las formas de circulación y de lectura de tales medios, como elementos innovadores que pudieron gravitar en el desarrollo de la Revolución de Mayo.²²

Desde el período tardocolonial hasta la actualidad, los diarios han sido y son objeto de investigación por parte de los historiadores en general y de quienes hacen historia del periodismo, de la prensa y de la comunicación en particular, y muy extensa la bibliografía disponible.²³ En ella podemos explorar las diversas formas de abordar

²¹ Alonso, Paula (comp). *Construcciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina. 1820-1920*, Bs. As., FCE, 2004, p. 10.

²² Díaz, César. *Comunicación y Revolución, 1759-1810*, La Plata, EPC, 2012. Cfr. Myers, Jorge. *Orden y virtud. El discurso republicano en el régimen rosista*, Bs. As., UNQ, 1995.

²³ Algunos textos de una extensa lista son: Barba, Fernando E. “Un periódico porteño. El Río de la Plata frente a los problemas nacionales”, en *CIHA*, v. 5, 1983; Saïtta, Sylvia. *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Bs. As., Sudamericana, 1998; Sidicaro, Ricardo. *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*, Bs. As., Sudamericana, 1993; Panella, Claudio. *La Prensa y el peronismo. De la Revolución Libertadora a Carlos Menem*, La Plata, EPC, 2006; Díaz, César. *La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de estado de 1976*, Bs. As., La Crujía, 1999; Díaz, César. *Nos/otros y la violencia política 1974-1982. El Herald, La Prensa y El Día*, La Plata, Al Margen, 2009; Saborido, Jorge y Borrelli, Marcelo (coord). *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*, Bs. As., Eudeba, 2011; Borrelli, Marcelo. “El diario de Massera”. *Historia y política editorial de Convicción: la prensa del Proceso*, Bs. As, Koyatun, 2008; Da Orden, María Liliana y Melon Pirro, Julio (comps). *Prensa y peronismo. Discursos*,

el estudio de la prensa y las temáticas que se desarrollan a partir de las fuentes. Como se dijo, el diario posee características particulares partiendo del hecho de que a fines del siglo XIX en la Argentina, los periódicos comienzan a transformarse en un producto elaborado no ya por actores políticos que ejercitan el periodismo sino por empresas periodísticas capitalistas que ejerciendo un periodismo profesional, difícilmente no se inmiscuyan en las cuestiones políticas. No obstante, “Se trata de una empresa que funciona en una economía de tipo liberal y, por eso, se encuentra en situación de competencia con otras empresas que tienen la misma finalidad. Dentro de esta lógica, cada una debe intentar ‘captar’ una gran parte del público, si no la mayor parte”.²⁴ Es decir que, entrado el siglo XX y desde entonces, la prensa que se estudia se encuadra en esa última perspectiva, la cual toma en cuenta el objetivo de lucro de la empresa pero también considera al diario como un actor político. Héctor Borrat plantea que este medio masivo es un actor polifónico que entra en interacción y conflicto con otros actores sociales, poniendo en juego “...su capacidad para afectar el comportamiento de cientos de actores en un sentido favorable a sus propios intereses: influye sobre el gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de su audiencia”.²⁵ Es un actor político que acciona en el ámbito de la influencia al mismo tiempo que puede ser influenciado por otros, incluyendo a los poderes públicos.

Las finalidades de la empresa capitalista y sus objetivos en el orden de la influencia hacen del diario una fuente compleja, lo que se manifiesta particularmente cuando se estudia la retórica periodística aplicada a la conmemoración de la Revolución de Mayo. Con estos lineamientos generales que contribuyeron a problematizar la temática, cada capítulo del libro brinda resultados diversos según el enfoque particular y el interés de sus autores. Es así que el primer capítulo escrito por Paula Salguero y María Elena Infesta se aboca a la tarea

prácticas, empresas (1943-1958), Rosario, Prohistoria, 2007.

²⁴ Charaudeau, Patrick. *El discurso de la información, la construcción del espejo social*, Barcelona, Gedisa, 2003, p. 72

²⁵ Borrat, Héctor. *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1989, p. 68.

de indagar la información referida a las Fiestas Mayas en los tres primeros años de existencia de *La Gaceta Mercantil* (1823-1826), editado en Buenos Aires. A pocos años de producida la Revolución, interesa conocer las maneras de conmemorarla y recordarla, sobre todo porque quienes formaban parte de la elite política de la época habían sido partícipes de la misma.

En el segundo capítulo, Guillermo O. Quinteros estudia los discursos conmemorativos de quienes fueron los oradores principales en los actos realizados tanto en la ciudad de La Plata como en la ciudad de Buenos Aires, publicados por el diario platense *El Día*. Entre dichos oradores se encontraban agentes de la Universidad Nacional de La Plata, funcionarios civiles y castrenses pertenecientes al gobierno provincial y nacional. En este avance centra su análisis en el período que va desde mayo de 1943 y mayo de 1952, año que coincide con la finalización del primer mandato presidencial de Juan D. Perón.

El tercer capítulo es un trabajo que aborda un período más extenso de la historia del siglo XX. Fabio Guterres Ludwig y Guillermo O. Quinteros exponen el resultado de la investigación sobre el discurso conmemorativo de la Revolución de Mayo en los avisos publicitarios publicados en el diario *El Día* entre los años 1943 y 1976 en los cuales se observan las maneras en que recuerdan y representan los sucesos de Mayo de 1810, el presente y el porvenir, tanto los comercios minoristas platenses y las grandes empresas como el gobierno nacional y provincial.

Catalina Curciarello y Sandra Santilli, autoras del cuarto capítulo, focalizan su atención en las representaciones de la Revolución en un período particularmente conflictivo, entre la asunción de Héctor Cámpora como Presidente de la Nación en 1973 y el inicio de la última dictadura en 1976. Lo hacen a partir del estudio de las portadas, notas de opinión, editoriales y crónicas de los diarios *Clarín* y *La Prensa*.

La temática del capítulo cinco, escrito por Julia de Diego, vincula dos aniversarios -los 196 años de la Revolución de 1810 y los tres años de la Presidencia de Néstor Kirchner- celebrados el 25 de mayo de 2006 en el mismo acto y ante una concurrencia masiva, y los ensayos de interpretación del suceso realizados por tres medios gráficos de alcance nacional, a saber: *Página 12*, *Clarín* y *La Nación*.

En el último capítulo, cuyos autores son Julián Fontana y Mau-

ricio Schuttenberg, se trata en detalle el posicionamiento que adoptaron los editorialistas del diario *La Nación* frente a los significados tanto de la historia y de la Revolución de Mayo como del gobierno kirchnerista. Su estudio abarca la coyuntura que se extendió desde el año 2008, cuando se produjo la denominada “crisis con el campo”, hasta el 2010, del Bicentenario de la Revolución.

Los autores

Guillermo Oscar Quinteros

Profesor, Licenciado y Doctor en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Se ocupa de temas vinculados a la historia social de la primera mitad del siglo XIX, como así también de los periódicos, el periodismo y la política de los siglos XIX y XX. Dicta la materia “Historia de las Ideas y Procesos Políticos II” en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, “Problemas de Historia Argentina” e “Historia Argentina 1” en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación -UNLP-. Ha publicado numerosos trabajos en órganos de divulgación científica del país y del exterior. Ha dirigido proyectos y programas de Extensión Universitaria y, actualmente, es Director de un proyecto de Investigación, de Becarios y de Tesistas de Posgrado.

María Elena Infesta

Profesora y Doctora en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Se ha ocupado de temáticas relativas a las tierras públicas en Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX y de problemáticas referidas a cuestiones políticas y sociales del mismo siglo. Ha dictado Materias y, numerosos Cursos y Seminarios tanto en Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP como en otras Universidades del país. Entre los trabajos que publicó se destaca La pampa Criolla. Usufructo y apropiación de tierras públicas en Buenos Aires, 1820-1850, EUDEM, 2007. Dirige proyectos de Investigación, Becarios y Tesistas de Posgrado.

Paula Salguero

Profesora en Historia y Licenciada en Comunicación Social. Fa-

cultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; y Facultad de Periodismo y Comunicación Social -respectivamente- de la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeña como Docente de la Materia “Historia de las Ideas y Procesos Políticos II” en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Doctoranda en Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, se ocupa de temas sociales y políticos de la historia argentina del siglo XIX. Publicó numerosos artículos en Revistas Científicas de la especialidad.

Fabio André Guterres Ludwig

Licenciado en Comunicación Social. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeñó como docente en la Materia “Historia de las Ideas y Procesos Políticos II” en la citada Unidad Académica. Integró proyectos y programas de Extensión Universitaria y proyectos de Investigación, publicando -en colaboración- sus resultados en revistas científicas nacionales y del exterior, como por ejemplo: (en colaboración con Guillermo Quinteros) “Avisos publicitarios y Revolución de Mayo en la prensa gráfica. ‘El Día’, 1943-1958”, en *Historia Crítica*, N° 42, 2010, Departamento de Historia de la Universidad de Los Andes, Bogotá D. C.-Colombia.

Catalina Curciarello

Profesora en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Maestranda en Historia y Memoria en la misma Facultad, se ocupa de temáticas relativas a las cuestiones que aquí publica. Integra el equipo interdisciplinario del proyecto de Investigación que se desarrolla en el marco del Programa de Incentivos a la Investigación.

Sandra Santilli

Licenciada en Comunicación Social. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeña como docente en la Asignatura “Historia de las Ideas y Procesos Políticos II” de la citada Unidad Académica. Doctoranda en el Programa de Doctorado en Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, se ocupa de problemáticas referidas a la

violencia política de las décadas de 1970 y 1980 en la Argentina. Ha participado en proyectos y programas de Extensión, como así también participa en proyectos de Investigación, publicando sus resultados en revistas científicas de cada especialidad.

Julia de Diego

Licenciada en Comunicación Social. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeña como docente en la Asignatura “Historia de las Ideas y Procesos Políticos II” de la citada Unidad Académica. Becaria del CONICET, cursa sus estudios de Doctorado en Ciencias Sociales en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. Se ocupa de temas relativos a los medios de comunicación gráficos y política durante los años recientes, publicando sus resultados de investigación en órganos de divulgación científica.

Julián Fontana

Licenciado en Comunicación Social. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Forma parte del equipo de Investigación del Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad de la citada Facultad e integra el Proyecto de Investigación en curso.

Mauricio Schuttenberg

Licenciado en Comunicación Social. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Magister en Ciencias Políticas y Doctor en Ciencias Sociales (FLACSO). Dicta la materia “Historia de las Ideas y Procesos Políticos II” en la citada Unidad Académica. Investigador del CONICET, ha desarrollado temas relativos a los movimientos sociales, publicando numerosos trabajos en revistas y libros de divulgación científica. Actualmente se ocupa de las trayectorias de las “derechas” en la Argentina de las últimas décadas.

Este libro está compuesto por seis capítulos, cada uno de los cuales aborda un período particular de la historia política argentina. Poseen el común denominador de ocuparse de la conmemoración de la Revolución de Mayo de 1810, vista a través de periódicos impresos. Es así que el lector encontrará a los autores trabajando tanto con La Gaceta Mercantil, un periódico característico del siglo XIX, como con los diarios El Día o La Nación, de plena vigencia en la actualidad. ¿Existe una necesidad de conmemorar las fechas patrias? ¿Por qué y para qué se celebra una y otra vez, año tras año, un acontecimiento como el citado? Éstos son algunos de los interrogantes que intentan responder los autores. Todos ellos pertenecen al equipo interdisciplinario que desarrolla un proyecto de Investigación en el marco del Programa de Incentivos a la Investigación de la Universidad Nacional de La Plata.



Centro de Historia Argentina y Americana
(FaHCE, IdIHCS, UNLP-CONICET)
Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad
(Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
Universidad Nacional de La Plata
ISBN 978-950-34-1052-3